

Casi al azar: "Así también el fuego divino con el
"alma. Dios le mantiene el fuego hasta que se consuma en ella toda imperfec-
"y la conduce a la perfección de los veinticuatro quilates (a cada alma, na-
"turalmente, según su grado). Y cuando el alma ya se ha purificado de este mo-
"do, se queda toda ella en Dios sin conservar ninguna cosa en sí que sea pro-
"piamente suya. Su ser es Dios."

Amigo Cuadrado. Así sea. Pues, así es. Si, hay que dis-
tinguir. Al fin: así es. Y siendo así, en esta actitud y pensamiento, un gran
abrazo. ¡Y ánimo, Ud. y yo y todos! O morir como cochinos; lo cual, si fuésemos
cochinos ... Pero no lo somos, a Dios gracias. Ahora, me acuerdo: "Del mismo
modo que el hombre que se deja matar antes que ofender a Dios siente el
"morir y le da pena, pero la luz de Dios le enciende de modo que llega a es-
"timar más aquel divino honor que la muerte corporal suya, así el alma, al
"conocer la ordenación divina, estima más aquella ordenación que todos los
"tormentos interiores o exteriores por terribles que puedan serle: y esto,
"sencillamente, porque Dios, que es el que hace todo esto, excede a toda cosa
"que sentir o imaginarse pueda." Abrazos; abrazos a todos.

A Cuadrado
1942

